

DIARIO OFICIAL.

Año XXVII.

Bogotá, viernes 9 de Enero de 1891.

Número 8,298.

CONTENIDO.

PODER LEGISLATIVO.

Ley 105 de 1890, sobre reformas a los procedimientos judiciales. (Continuación)..... 33

Poder Legislativo.

LEY 105 DE 1890

(24 DE DICIEMBRE),

sobre reformas a los procedimientos judiciales.

(CONTINUACION).

Art. 274. El poseedor que demande la tenencia de un inmueble debe presentar un justo título debidamente registrado, suficiente para conferirle el dominio, y además el certificado del Registrador de Instrumentos públicos de que habla el artículo 111.

Se entiende que se ha efectuado la tradición que exige el inciso cuarto del artículo 764 del Código Civil por el hecho de haberse verificado debidamente la inscripción del título en la respectiva Oficina de Registro, y cancelados la inscripción anterior conforme al artículo 789 citado.

Art. 275. De la demanda que presente el poseedor regular y de las pruebas que acompañe se dará traslado al tenedor del inmueble por seis días para que conteste y presente las pruebas que justifiquen la retención. Esta se justifica probando el tenedor una de dos cosas:

1.º Que tiene la finca como propietario, adjudicatario, o usufructuario, o depositario, o con cualquier otro carácter legal; o á virtud de arrendamiento, o de otro contrato no translativo de dominio, celebrado entre el tenedor ó la persona á quien éste represente legítimamente, y el poseedor ó el individuo de quien el poseedor hubo la cosa, y del cual contrato, ó hecho jurídico, resulte que hay derecho para retenerla conforme á la ley civil. Cuando ocurra alguna de las circunstancias que extinguen el derecho del tenedor, tal circunstancia debe alegarla el demandante, correspondiendo la prueba á la parte cuya afirmación consiste en un hecho positivo.

2.º Que el título presentado no es suficiente para conferir el dominio; ó que el registro del título está cancelado, ó no se ha extendido ante el Registrador competente; ó que subsiste alguna inscripción anterior, con motivo de no haberse cancelado ésta por alguno de los medios que establece el artículo 789 del Código Civil.

En el caso de que se presenten pruebas contrarias á cuantos motivos de duda, el Juez verificará una inspección ocular en los libros de registro.

Art. 276. Durante el término del traslado de la demanda sobre adquisición de la tenencia, el Juez se cerciorará de que el individuo contra quien se ha dirigido ésta es realmente quien tiene el inmueble que se reclama, pudiendo disponer, entre otras medidas, que el Secretario del Juzgado ó el comisionado en su caso, se trasladen al lugar en donde está situado el inmueble, y den conocimiento de la demanda á la persona que en él hallaren. Si dicha persona fuere un dependiente ó un mayordomo, dicho conocimiento se dará al individuo á quien éste designen como poseedor ó tenedor, si estuviere en el lugar del juicio. El conocimiento de que se habla se verificará entregando á la persona una boleta en que se expresen los nombres del demandante y demandado, y la demanda que se ha promovido.

Art. 277. Si el demandado no justifica la tenencia del inmueble, el Juez, dentro de tres días, ordenará que se entregue al demandante, haciendo uso de la fuerza si fuere necesario. De esta resolución se concederá en el efecto suspensivo la apelación que se

interponga; pero de los autos que se dicten para cumplir la decisión del Superior no se concederá al demandado recurso alguno, no quedando otro remedio que el de queja, y sin perjuicio de que el tenedor del inmueble haga valer sus derechos en juicio ordinario.

Art. 278. Si al tiempo de verificarse la entrega del inmueble se hallare en poder de otra persona, distinta de aquella á quien se designó como tenedora del mismo, y se opusiere á la entrega, se dejará en su poder; pero el Juez le prevendrá á dicha persona que justifique dentro de seis días la retención de la cosa, justificación que se hará en conformidad con lo dispuesto en el artículo 275. Concluidos los seis días se procederá como se dispone en el artículo que precede, sin admitir ninguna otra oposición.

El Juez, atendiendo á la condición del individuo en cuyo poder se halla la cosa, á su sexo y estado de ignorancia, le hará las explicaciones necesarias sobre las pruebas que debe presentar, y le dirá que si no las presenta dentro de los seis días, con indicación de aquél en que concluyen éstos, le entregará la finca al demandante.

Art. 279. Si dentro de los quince días siguientes á la entrega del inmueble se presentare una persona que no estuvo presente en el acto de verificarla, y probare plenamente que se hallaba en la tenencia de la cosa cuando la diligencia tuvo lugar, y además justificare, de la manera establecida, la retención del inmueble, se revocará, sin audiencia, la entrega decretada. De esta resolución se concederá apelación en el efecto devolutivo.

Art. 280. Si la oposición se refiriere únicamente á una parte de la finca, se hará entrega de la no disputada.

Art. 281. Tratándose de la entrega de un predio rústico serán citados personalmente, para el acto de ella, los poseedores de los colindantes.

Art. 282. Hay despojo: 1.º Cuando uno priva á otro de la posesión de una cosa, ó de la tenencia de la misma, valiéndose de la fuerza; 2.º Cuando en ausencia del poseedor ó del tenedor otro se apodera de la cosa, y volviendo dichos poseedor ó tenedor son repelidos con la fuerza; y 3.º Cuando la autoridad pública, fuera de los casos determinados por la ley, priva á cualquiera de la posesión ó de la tenencia de la cosa, sin previo juicio.

Art. 283. El que demande la restitución de la cosa de que fue despojado deberá presentar las pruebas que acredite la posesión, en que está, ó la tenencia, según el caso, y también la prueba del despojo. De la demanda se dará traslado al demandado, que será la persona ó cuyo poder está la cosa, por el término de seis días, para que conteste y presente las pruebas que lo favorezcan. Si á virtud de lo alegado y probado resultare que ha habido despojo, el Juez dentro de veinticuatro horas mandará restituir en la posesión ó la tenencia de la cosa, respectivamente, al individuo que ha sido privado de ella, haciendo uso de la fuerza si necesario fuere. De esta resolución se concederá en el efecto suspensivo la apelación que se interponga; pero de los autos que se dicten en cumplimiento de la decisión del Superior no se concederá recurso alguno, quedando á salvo el derecho de queja, y el ejercicio de la acción ordinaria para la efectivación de los derechos que el despojado crea tener.

Art. 284. En caso de perturbación de posesión, el auto que se dicte para hacerla cesar y para que el perturbador se abstenga de reincidir en los actos de perturbación, es apelable en el efecto devolutivo; y en consecuencia la resolución del Juez será inmediatamente cumplida, sin perjuicio de lo que el Superior resolviere á virtud de la apelación.

Art. 285. El Juez competente para conocer de la demanda por despojo y de la adquisición de tenencia es el de Circuito en donde se halla situado el inmueble.

TITULO XVI.

Denuncia de obra nueva.

Art. 286. Si de las pruebas presentadas y de la exposición de los peritos, que deberá escribirse inmediatamente, no resultare el perjuicio alegado por el denunciante, el Juez declarará inadmisible la demanda; pero si resultare dicho perjuicio prevendrá en el mismo acto al denunciado ó al que haga sus veces en el lugar de la obra, ó á los que la constriñan, que dicha obra debe suspenderse, y demolerse á costa del denunciado lo que se hubiere construido, si esto no pudiere conservarse sin perjuicio del denunciante.

La primera resolución, de carácter interlocutorio, es apelable en ambos efectos por el denunciante; y la segunda, del mismo carácter, sólo es apelable por el denunciado en el efecto devolutivo.

TITULO XVII.

Nombramiento y revoación de guardadores.

Art. 287. Cuando alguno de los que conforme á las leyes sustantivas, pueda provocar la remoción de un tutor ó curador pretenda hacerlo, deberá presentar su demanda ante el Juez respectivo del territorio en que se halla establecido el domicilio del guardador, y en este juicio, según la cuantía de la tutela ó curatela, se observarán los trámites del ordinario de mayor cuantía ó de menor cuantía.

TITULO XVIII.

Amparo de pobreza.

Art. 288. Es pobre para el efecto de obtener el amparo de tal, el que no goza de una renta anual que por lo menos alcance á ciento ochenta pesos, ya sea porque los bienes que tenga no pueden producir dicha renta, ó ya porque su industria, profesión ó trabajo personal no le produzcan las mismas rentas.

Art. 289. La persona que pretenda ser amparada por pobre, deberá presentar por escrito su demanda ante el Juez de Circuito á que pertenezca el lugar de su domicilio; y en ella deberá ofrecer la prueba de su pobreza, expresando el lugar donde se ha de evacuar.

Art. 290. El Juez, con citación del respectivo Agente del Ministerio público y de la persona ó personas con quienes haya de litigar, que se tendrán como partes en este juicio, lo recibirá á prueba, por un término que no exceda de ocho días, más el de la distancia de ida y vuelta al lugar á donde se hayan de evacuar las pruebas. Este término es común é improrrogable.

Art. 291. Las pruebas versarán precisamente sobre hechos positivos de los que se pueda deducir por el Juez que el demandante se halla en el caso de obtener el amparo de pobreza, debiendo los testigos dar claramente razón de su dicho.

Art. 292. Vencido el término probatorio, sin necesidad de petición, lo informará el Secretario, y el Juez mandará que los autos se entreguen por su orden á las partes para alegar; á cada una de ellas se les entregarán por veinticuatro horas.

Art. 293. Luego que las partes hayan presentado sus alegatos, ó que se hayan acordado las correspondientes rebeldías, previa citación, el Juez resolverá dentro de tres días decretando ó negando el amparo de pobreza solicitado.

Art. 294. Si se concediere el amparo, la sentencia no será apelable sino en el efecto devolutivo; pero si se negare, lo será en ambos efectos. En uno y otro caso se sustanciará la apelación ante el Superior como la de un auto interlocutorio.

Art. 295. El Tribunal Superior revocará el amparo en el caso de que observe que los testigos no han dado razón del modo como les constan los hechos.

Art. 296. De la sentencia en que se concede el amparo se darán al interesado las copias que solicite, bien sea que se haya dictado en primera ó segunda instancia; pero si se dieren de la pronunciada en primera instancia, y de esta sentencia se hubiere interpuesto apelación, se expresará precisamente en las copias esta circunstancia.

Art. 297. El amparo por pobre no está obligado á hacer gasto alguno judicial de los expresados en el Libro I del Código Judicial, ni á pagar costas de ninguna clase, ni porte de correo, ni á hacer uso de papel sellado.

Art. 298. El amparado por pobre gozará de estas exenciones en todos los pleitos propios en que figure como demandante ó como demandado, y que se sigan al tiempo en que se concede el amparo, ó que se inicien dentro del año siguiente á la fecha de la sentencia en que se ha concedido el mismo amparo.

Art. 299. La actuación en los juicios de amparo de pobreza se hará en papel común y sin cobrarse derechos de ninguna clase, á menos que se niegue el amparo, en cuyo caso será condenado el demandante en costas y á pagar una multa igual al valor del papel sellado que se debiera haber invertido en la actuación, si en este papel se hubiera escrito por las partes.

Art. 300. La persona que pretenda litigar como pobre, bien como demandante, bien como demandado, deberá presentar ante el Tribunal ó Juez que conozca del juicio, la copia certificada de la sentencia en que se decretó el amparo de pobreza, de la que se dará traslado á la contraparte por cuarenta y ocho horas, á fin de que pueda usar en cualquier estado del juicio y toda vez que le crea necesario, del derecho que se le concede en el artículo siguiente.

Art. 301. La contraparte de un amparado por pobre tiene derecho para pedir la reconsideración de la declaratoria de pobreza ante el Juez que conozca ó haya conocido en la primera instancia del juicio en que litiga como pobre el amparado, siempre que echeza probar que dicho amparado por pobre goza de una renta de ciento ochenta pesos por lo menos al año.

Art. 302. Solicitada la reconsideración, el Juez recibirá á prueba el artículo con citación del amparado por pobre, por un término igual al expresado en el artículo 289.

Art. 303. Vencido el término probatorio, se procederá como está expresado en los artículos 292 y 293 de esta ley, debiendo resolver el Juez si confirma ó revoca el decreto de amparo de pobreza, en vista de las pruebas presentadas por la contraparte del amparado.

Art. 304. En esta actuación el amparado por pobre usará también de papel común y no pagará derechos de ninguna clase, á menos que se revoque el amparo de pobreza concedido, en cuyo caso será condenado en costas y á pagar una multa igual al valor del papel sellado que se debiera haber invertido si se hubiera escrito en este papel.

Art. 305. Desde el momento en que ante el Tribunal ó el Juez que conozca del juicio en que el amparado litiga como pobre, se presente copia de la resolución revocatoria del amparo de pobreza, cesará el amparado de litigar con las exenciones de tal.

Art. 306. La resolución del Juez revocando ó confirmando un amparo de pobreza concedido, es apelable en ambos efectos; y la apelación se sustanciará como la de un auto interlocutorio.

TITULO XIX.

Juicio por arbitramento.

Art. 307. Pueden someterse á la decisión de arbitros las controversias que ocurran entre personas casadas de transigir, en los casos en que la ley permite la transacción. El arbitramento puede adoptarse antes ó después de que los interesados inicien pleito

